

¿Qué triste ha sido tu destino?...muda
Bajo el poder que la maldad prohija;
De toda mancha criminal demandada,
Y así que un apolo bienhechor sacuda
La flecha pesada que te cobija,
Vas cazando...atardida, anonadada;
Entre el tumulto vil de los histriones
Te arrancaron la veste immaculada
Para arrojarla al fango hecha jirones.
Por eso vas rodando hacia el abismo
De la perpetua quimión, y apenas
Escuchas el fragor del cataclismo,
Mientras la indignación en tu organismo
Alborota la sangre de tus venas!
¿Cómo puedes llevar la frente erguida,
Sin una sombra de baldón siquiera,
Si hoy se premia á toda alma envilecida
Que llega á penetrar en la guarida
Tenebrosa del crimen que hoy impera!
¿Cómo ante aquél que tu vigor quebranta
Puedes alzar tu acento al infinito,
Cuando hay manos que oprimen tu garganta
Para extinguir el formidable grito
De honda inquietud que tu dolor levanta!
Pero no eres culpable. Cuando todo
Lo noble se desquicia y se degrada
Para hundirse en la infamia y en el lodo,
Cuando el yugo te dobla...de qué modo
Se alza del suelo la serviz hollada?
Tú has vivido muriendo; tú has vivido
Sin sacudir el ala vibradora;
Tu voz, cuando has hablado, sólo ha sido,
Al brotar de tus labios, un gemido,
Una queja sin fin...desgarradora!
Tú, siempre valerosa y expresiva,
Odiás la encrucijada y el atajo...
Y lanzas frente á frente tu saliva
A los ineptos déspotas de arriba
Y á los espiones míseros de abajo.
Ahogada en la noche más oscura,
En la noche fatal del despotismo,
Al devorar á solas tu amargura,
Amas los resplandores de la altura
Y aborreces las sombras del abismo.
Eres noble y no cedés al halago
Pérfido y criminal del poderoso
Que siembra en todas partes el estrago;
Ni tiembles obediente ante el amago
Del que turbar pretende tu reposo.
Ay!...las generaciones venideras
Nada sabrán de tí!...porque abatida,
Soñando con hermosas primaveras,
Muriendo estás, en manos traicioneras,
En pleno invierno al comenzar la vida—
Pero no! Ten valor...cuando el obscuro
Poder que hoy te desprecia haya rodado,
Guitarás con acento bronco y duro:
"¡Batónemos el himno del futuro
De pie sobre las ruinas del pasado!"

JULIO FLOREZ.

EN MILAGRO

Ya me parece ver la sonrisa
burlona de mis lectores en pre-
sencia del título de esta historia.
¡Un milagro en estos tiem-
pos!
Pues sí, señores. Sé de uno tan
auténtico que no puede serlo más
y el cual se realizó, allá en mi
pueblo, hará cosa de treinta años.
Las gentes eran entonces mu-
cho menos maliciosas y más taj-
yentes que hoy en día; pero ac-
tername equivoque al asegurar
que el caso fue para convertir al
místico, y no es raro, por
lo mismo, que desde aquella épo-
ca se venera al Santo Cristo de
S. V. con una fé tan sincera como
la que lleva á multitud de fieles
católicos al templo de Nuestra
Señora de los Angeles en Cartago
y de Asquipulas en Alajuelita.

tuarles demasiado, encantos nat-
urales, que copian á maravilla
los pintores realistas, amigos de
la forma turgente y de los perf-
les correctos.

Llamábase Juliana, ¡qué vamos
á hacerle! No me gusta el nom-
bre; mas prefiero no cambiárselo,
por conservar la mayor veraci-
dad en mi relato. Y esto mismo
me obliga á decir que la prota-
gonista de este cuento,—no siem-
pre va acompañada la belleza
física de todos los atractivos que
seducen en la mujer,—con ser la
más garrida moza del pueblo,
era...no sé como decirlo...muy
escasa de meollo: candorosa has-
ta la cordillera de enfrente y
muy devota, cual suelen serlo casi
todas las mártires del celibato
cuando pasan de los treinta años,
—"¡funesta edad de amargos des-
engaños!"—por mucho que Julia-
na frizaba apenas con los veinte.
Educada por unos excelentes
padres, católicos por dentro y
por fuera, habíase acostumbrado
desde niña á todas las prácticas
y oficios religiosos. Era hija de
María y hermana de todos los
santos que tienen parentela en el
mundo, y de quienes los mance-
bos más ricos y bien parecidos
hubieran deseado ser casados, á
costa de cualquier sacrificio.

Pero Juliana se manifestaba
refractaria al matrimonio y
rechizaba de los pasatiempos
de las jóvenes; no quita noviaz-

Pedro Vargas, muchacho de
dinero y de buena presencia, se
namoró locamente de Juliana, á
pensar de que, como dije al princi-
pio, no tenía ella un pelo de dis-
creta. No faltaba ni al rosario
los domingos, ni á las procesio-
nes, viacrucis y demás funciones
de Semana Santa; porque Juliana
estaba siempre allí y no era cosa
de desperdiciar ocasión de verla.
El amor es un calavera, que se a-
dapta á todas las exigencias re-
ligiosas y aun á todas las formas
de Gobierno.

Pensando Vargas muy seria-
mente (es raro que los campesi-
nos pierdan el tiempo en devanar
la madeja, ni en paseos, vueltas y
revueltas) en su matrimonio con
la hermosa beata, le mandó reca-
do con una su tía, casamentera
furibunda, que desempeñó su co-
misión con todo el celo que ponen
en estos asuntos las individuos
del género. Pero de nada sirvió
la diplomacia de la plenipoten-
ciaria ó agente confidencial: Julia-
na contestó con un no rotundo
y escueto, capaz de desesperar
al más iluso y pertinaz preten-
diente. Sin embargo no desistió de
su empeño el enamorado galán.
Continuó, por el contrario, ase-
diando con mas ahinco á la in-
grata y cruel Juliana, quien no
cedía un punto en su determina-
ción de permanecer célibe.

Pedro se daba á todos los dia-
blos unas veces y otras á la más
sombria tristeza. No dormía, ni
comía, ni tocaba la guitarra co-
mo antes. Kenuaba ir á los bai-
les, ó se quedaba á la puerta
cuando los amigos lo forzaban á
que fuera. Solo asistía al templo
ó á los turnos, con la esperanza
de ver á su Juliana; y si ella esta-
ba en alguno de los últimos, era
de admirar como gastaba el di-
nero su desahuciado amante, en
comprar, al "quien da más", ga-
llinas compuestas, flores y frutas.

Ni siquiera se fijaba la cruel
doncella en las protergualidades de
su adorador. Las mujeres igno-
ran, por lo común, la mayor par-
te de las locuras que por agra-
darlas hacen los hombres.

Así las cosas, llegó el día del
patrono de S. V. Es costumbre
celebrarlo con misa solemne, ser-
món, recámaras á la hora de al-
zar, y enseguida un banquete,
que da alguno de los reos del
barrio, y al cual no faltan el cura,
los músicos—que entonces se lle-
vaban de la capital—y varios de
los principales vecinos.

En el almuerzo, que se verificó
en casa del padre de Vargas, es-
taba un músico, amigo antiguo
de mi héroe, calaverón como casi
todos sus congéneres y tan en-
diablado que pegaba fuego. Notó
el tal sujeto las ansias y suspiros
de Pedro y á fuerza de machacar
compisgué arrancarle su secreto,
empresa difícil tratándose de un
enamorado sin esperanza.

¿Han de saber ustedes que
nunca tuvo mejor confirmación
el refrán que dice: "los malos co-
municados, cuando no se quitan
se alivian."

Celebraron consejo Vargas y
su amigo, pero ignoro de qué ha-
blaron. Sólo se sabe que al día
siguiente, fué Juliana, como de
costumbre, á orar ante el Santo
Cristo su predilecto. Y entonces

de la parroquia, de un fervor
religioso, Juliana encendíase en
voz alta: "¡Dios mío, Dios mío!"
Y oyóse entonces, como sonaba,
tándole á la devota, una voz que
parecía emanar del Santo Cristo
y que decía en tono solemne:

"No serás mía si no te casas
con Pedro Vargas."

El milagro fue conocido en bre-
ve por todo el pueblo.

Dos meses después efectuóse la
boda de Pedro y Juliana, en la
cual no faltó, por supuesto, el
músico de marras.

Y nadie supo, aunque yo lo
presumo, el motivo por qué Var-
gas y el artista se miraban con
frecuencia durante la fiesta y
reían á carcajada limpia.

MOSTON.

Marzo de 1900.

Mi Corán iconoclasta

Los espíritus de esta nación se
encuentran erizados de espanto.
La cobardía ha anudado las len-
guas y clavado las plumas en la
almohada del silencio. Los tran-
seuntes se detienen á escuchar á
la verdad, que habla desde el fon-
do de su pozo y vuelven á cubrir
el brocal con la maldita lápida
del miedo.

Las críticas sociales y literarias
son para nosotros fuentes subter-
ráneas; todo el mundo las escu-
cha murmurar y nadie se atreve
á descubrirlas. Se teme que, al ca-
var, estallen las enemistades, co-
mo las minas

Hay muchas reputaciones de
mi país como los fuegos de bengala;
inflamables, sin solidez y efí-
meras.

Preciso es destejerlas para ex-
aminar su trama, su resistencia.

Estamos, los hombres jóvenes,
acostumbrados á sepultar divi-
nidades de todas las épocas y na-
ciones; señalemos á nuestros ído-
los, por lo menos, el lugar de su
reposo eterno y de su eterno ol-
vido.

Empecemos por los pequeños,
por los que no siendo ídolos aún,
sirven para mantener ardiendo
esas llamas de pantano que llevan
en sus lenguas los aduladores.

EL POETA NACIONAL

Odas breves y Leyendas
—Emilio Pacheco C.

¡He atravesado ese bosquecillo
de versos sin escuchar el aullido
del lobo ni mirar las garras fei-
nas de un pensamiento soberbio,
que, removiendo su melena, es-
pante y sobrecoja; no of el grito
salvaje de nuestras selvas, ni á lo
lejos, el son de la patriótica trom-
pa.

El licor de un sentimiento gene-
roso no ha encontrado en ningun-
a de esas estrofas un vaso tras-
parente y delicado que uno pueda
guardarse en la memoria.

Los versos del libro han desfil-
lado ante mis ojos como los os-
curos soldados de mi patria: lle-
vando mal el paso, descalzos y
marchando sin saber adonde. No
los he visto asoleados por la luz
de algún ideal artístico, filosófico
ó social. Corre á lo largo de la o-
bra un rumor parecido á tantos
otros, ninguna de las ideas expre-
sadas queda encendida en nuestra
inteligencia como en el agua un
pedazo de sodio. Esas composi-
ciones son emredaderas decolori-
das abrazadas á los troncos que
ya todo el mundo conoce; y no
son por cierto las emredaderas de
nuestros bosques.

Hay quienes han llamado al au-
tor poeta nacional. Conozco dos
clases de poetas nacionales: los que

de la patria.
Nuestro poeta nacional no ha
significado una raza ni formó
una nacionalidad, y no encuentra
en las piezas de su obra un him-
no á la paz ó un llamamiento
á las armas. De todos esos rui-
res no brota el ruido. fijos de la
cólera que alza el medio labio, co-
mo el perro que se prepara á ha-
tirse, en presencia de los aconte-
cimientos insultantes que lafi-
gucaron las cadenas de la nación,

no se levanta un lamento con los
labios espumantes á blasfemar
contra el destino que ha soltado
su trailla de desgracias sobre no-
sotros; ni hay el eco de un canto
de nuestros campos. Los paísa-
jes, las escenas en que va desen-
volviéndose la rústica existencia
de nuestros campesinos, no ha
dejado en ese libro un pálido rayo
de verdura ó un grito de alegría.

Los vientos de diciembre y ene-
ro que pasan redoblando sus
tambores entre los revueltos ejér-
citos de árboles, no han sacudido
la sensibilidad del poeta, ni ha
sonado su lira rasgueada por las
lluvias de octubre y de abril.

Somos un Estado más bien que
una Nación. Carecemos de rasgos
distintivos que nos sitúen en la
serie de caracteres nacionales; y
á poca cosa se reduce nuestra his-
toria para que haya podido le-
vantarse un poeta que resuma en
sí el alma nacional.

Cierto es que la vida sencilla de
nuestros labradores contiene una
mina de material poético, pero
su explotación requiere un enten-
dimiento constituido de muy di-
ferente manera de la revelada por
el autor de Odas breves.

El no es poeta de verdad, ni en
su obra se columbra algún claro
bañado por la luz de un ideal es-
tético.

Quien lea sus versos se sorpren-
derá de no ver un principio artís-
tico, un pensamiento vigoroso
que lo lleve de la brida al trayés
de la inspiración, hacia un fin
cuálquiera, ó hacia el arte mismo.
Un verso sin idea es una luciérna-
ga sin vuelo ni luz. De esas luciér-
nagas muertas están formadas
las páginas de nuestro poeta na-
cional.

II.—En París, Leyenda india,
Leyenda italiana, Eros, Golon-
dinas, Adelante qué soplo de
nuestra tierra llevan?

Juan Santamaría el héroe de la
mítica leyenda resulta haber sido
hombre de genio.

Cuadro nacional es una inge-
niedad que hace sonreír.

De Marieta dice el autor que es
una imitación del estilo de Núñez
de Arce. Distingo: hay partes i-
mitadas y versos que son copia
exacta. Así no se es artista.

Alguien ha llamado naciones
mudas á las que no han poseído
un poeta nacional; pues bien, de-
seo para mi patria la mudez ab-
soluta y perpetua antes que acep-
tar, como resumen del alma co-
tarriense los pobres cantos de
autor de Odas breves y Leyendas.

ROBERTO BRENES MESA

25—3—900

CABLES

Londres, 29. El Evening
News publica un despacho de
Kope, Japón, de fecha de hoy
que dice que Rusia demanda
la permanencia de tropas en
tierra cerca de Masampo Co-
rea.

Constantinopla, 29.—La
puerta informó á la legación
de Estados Unidos que en
delante sería prohibida la ex-
portación de carne de puerco
americano, alegando que es
nociva para la salud pública.
El encargado de negocios

de A. O. de señor
WICHMANN será
 encargado general de la Agen-
Atlas Steam Ship Co. Ltd.
 en Costa Rica.
John M. Keith.

AVISO

Tengo el honor de avisar al público en general y al comercio en particular, que desde el 1º de Abril me haré cargo de la Agencia general en Costa Rica del
Atlas Steam Ship Co. Ltd.

Toda la correspondencia debe ser **DIRIGIDA A LIMON.**

Louis Wichmann.

ADVERTENCIA

Per ser abogados los infrascritos y por haber alguna semejanza en sus nombres, ocurren con frecuencia equivocaciones tanto en la correspondencia como en asuntos profesionales. Para evitarlas llaman la atención de las personas sobre la diferencia de sus nombres y advierten que el primero de los firmantes tiene su despacho en su casa de habitación, Avenida Central, y el segundo en la casa de doña Amelia de Montealegre, 100 varas al Este del Palacio de Justicia.
San José, 29 de Marzo de 1900.

VARGAS M. JOSÉ MARIA VARGAS.

La Prensa Libre

DIARIO de la MAÑANA

FUNDADO EN 1889

el periódico de más aceptación en el país el más conveniente para los avisadores por su amplia circulación

Administración:
 al 931.—150 varas al

de señoras. Precio reducido y cómodas condiciones para el pago.
José D. Echandi.

MORRHUOL de CHAPOTEAUT

El Morrhuol contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, pero la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces.
 Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrhuol es mucho más eficaz en la Bronquitis, los Resfriados, los Catarros, las Enfermedades del pecho, el Asmatismo y angustias de los niños. Desde los primeros días, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, las tos disminuye y acaba por desaparecer.
 PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Morrhuel Creosotado de CHAPOTEAUT

Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhuol; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarros rebeldes, Tisis laríngea, Consunción, Enfermedades del pecho en segundo y tercer grado.
 PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

INYECCION de GRIMAULT Y C^{IA} al Matico

PREPARADA con las hojas del Matico del Perú, tan populares para la curación de la Heriorria, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una universalidad por ser a la vez curativa y cortar con brevedad los flujos en stenosis y dolencias.
 PARIS, 8, rue Vivienne, PARIS

Jabones Medicamentosos de GRIMAULT Y C^{IA}

- JABON SULFUROSO** contra los granos, las manchas y eflorescencias que se halla espuesto el cutis.
 - JABON SULFO-ALCALINO** llamado de Helmerich, contra la sarna, la tija, el pitiriasis del cuero cabelludo.
 - JABON de PROTO-CLORURO de HIDRARGIRO** contra las coquezas, los empelcos, herpes, el eczema y el prurigo.
 - JABON de ALQUITRAN de NORUEGA** empleado en los mismos casos que el anterior.
 - JABON de ARBO FEN. CC.** preservativo y antiépidémico.
 - JABON de BICLORURO de HIDRARGIRO** que reemplaza la pomada mercurial, en la destrucción de los parásitos del cuerpo.
- PARIS, 8, RUE VIVIENNE

KANANGA de JAPON RIGAUD Y C^{IA} Parfums

El Agua de Kananga es la loción más refrescante, que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.
Extracto de Kananga. Es un perfume y cristalizado perfume para el tocado.
Acetato de Kananga. Tónico de la cabellera, que abstruente, hace crecer y cura caída precoz.
Jabon de Kananga. El más grato y suave, que el cutis se acorradamente.
Loción vegetal de Kananga Limpia la cabeza, abstruente el cutis y evita su caída, perfumándolo.
 París en las principales Farmacias.

44 volúmenes

- 44 volúmenes publicados que contienen:
- 1—EL PRIMER BESO, por J. Antonio Delgado; TAPALQUE, por Ricardo Fernández Guardia; PALIMPSESTOS, por Rubén Darío; AMOR LOCAL, por Gómez Carrillo; ORDENA, por Ramón Rosa.
 - 2—FLORILEJO (colección de pensamientos de autores ilustres).
 - 3—EN LAS AGUAS DE ARANO, novela por Emilio Souvestre; EL CASO DEL GUANACO, (cuadros de costumbres) y EL ALMANAQUE, por José Martí.
 - 4—LA GARZA, LAS TARDES DE ABRIL, A MI GALLO, (poemas), por DÍEGUEZ; FRAGMENTOS DESCRIPTIVOS de los poemas de Baires-Montañés; JUAN; LA ROSA, YO PIENSO EN TI, por el mismo.
 - 5—VICTOR HUGO, por Emilio Zola; WATERLOO, por Víctor Hugo.
 - 6—WATERLOO, (conclusión), por Víctor Hugo; LA TELA INVISIBLE, Hans Christian Andersen, y LA FAMILIA... YANKER, por Heinrich Urban.
 - 7—POEMAS de Calixto Velado.
 - 8—BOAR POE, por Carlos Bandelaire; LORNA, por Edgar Poe.
 - 9—CUATRO PALABRAS CON UNA MOMIA, EL GATITO NEGRO, LA BARRICA AMONTILLADO, EL CURRY, por Edgar Poe.
 - 10—JOSÉ CECILIO DEL VALLE, por Rómulo E. Darón; ACTA DE DEFENSA, EL BARRIO, LOS MAESTROS, EL CAMPO, ELOGIO FUNEBRE DEL P. G. CORCHERA, por José Cecilio del Valle; VALLE JUZGADO POR BARRUNDIA.
 - 11—CUENTOS POPULARES, por don Antonio de Trueta.
 - 12—POEMAS de Vicente Acosta.
 - 13—DOS IDILIOS, por Ludovico Halévy.
 - 14—DOS IDILIOS, (conclusión), por Halévy; LA MORAL DEL MATRIMONIO, por W. S. Lilly; QUIÉN TIENE LA CULPA? por Amelia B. Barry y Rosa Terry Cooke.
 - 15—"El crimen de Julieta," por Charles Corbin.
 - 16—"El crimen de Julieta (conclusión), por Charles Corbin; "Elogio Fúnebre de Fr. Matías Córdoba," por José Milla; "La Tentativa del Leda y el éxito de su empresa," por Fr. Matías Córdoba.
 - 17 y 18—"Eclécticos centro-americanos", por Alejandro Marure.
 - 19—"Tradiciones," por Ricardo Palma.
 - 20—"Poesías de Salvador Díaz Mirón.
 - 21—"Tres héroes", por Juan Montalvo.
 - 22—"Lohengrin," por Ricardo Wagner.
 - 23—"Páginas alegres," por Luis Taboada.
 - 24 y 25—"Gyrene de Bergerac," por Edmundo Rostand.
 - 26, 27 y 28—"Werther," por Goethe.
 - 29—"San José," por Alejandro Dumas.
 - 30—"Artículos y Biografías," por Pedro Ortíz.
 - 31 y 32—"Poesías de Rubén Darío.
 - 33—"Estudios Críticos del Padre Juan Bertis.
 - 34—"Manfredo" por Lord Byron.
 - 35—"Manfredo" (conclusión) Peregrinación de Childe Harold fragmento.
 - 36—"Biografía de Homero," por Lamartine.
 - 37, 38 y 39—"Filigranas" por Edmundo de Amicis.
 - 40—"Una dote" por Ernesto Legouyé.
 - "Un alcalde popular" por Federico Mistral.
 - 41—"Flores de la literatura china."
 - 42—"Enigmas de la vida", por León Tolstói.
 - 43—"Poesías de Julio Flórez.
 - 44—"Cuentos de Catulo Méndez.
 - 45—"Historia del emperador Napoleón" por Balsac.
 - 46—"Arengas y proclamas de Napoleón.
- De venta en la Administración de la PRENSA LIBRE a 25 centavos cada ejemplar.

Trabajos de Imprenta

LOS MEJORES
 Los mas bellos... Los más baratos

Los de mejor impresión los hace la
Gran Imprenta de Vapor
 DE ALFREDO GREÑAS,
 Situada en los Nos. 317 a 331 de la Calle 20, Norte
 150 varas de la Oficina Telegráfica.

GANGA

Se venden (REGALADOS) los tres mejores coches que han llegado a Costa Rica, y son: un Landó, una Victoria y un Omnibus y el mejor tronco de caballos que recorre las calles de San José. También ofrezco en alquiler los mencionados coches, a \$ 6 la hora.

E. LAMIQ.

AVISO

Se vende una casa cómoda para habitación y para comercio, situada en la calle real para San José.
 Y una finca en el Pnablo de Tucurríque, constante de 78 a 80 manzanas, de las cuales hay 8 610 de café en buen estado, que ha dado en la presente cosecha \$3,000 según recibos, y el resto es de potrero y terrenos de agricultura, está a media hora de camino a la Estación de Murcia y la carretera de don Ricardo Jiménez y el doctor don Panfilo Valverde pasa por la puerta de la finca.
 Para precio y condiciones entenderse con su dueño en Cartago.
Tomás Zúñiga.

GRAN IMPRENTA DE VAPOR DE ALFREDO GREÑAS